

ma de bebés robados y uno de los más complejos. Se reparte entre Tarragona, Burgos y Madrid. María Labarga, según su documentación, nació en el número 15 de la calle Teodoro González de Tortosa. Por otra parte, su caso llegó a ser archivado por un juzgado de Burgos —ella vive allí— y luego reabierto. Por último, parte de la documentación está en Madrid, de donde es el abogado Guillermo Peña, que además de llevar el caso de María tiene otro asunto mediático entre sus manos: el de la monja Sor María, ya fallecida, implicada en el caso de la denunciante María Luisa Torres.

Se da la circunstancia de que en el caso de Labarga hay otra persona imputada: Josefa Vivanco, a la que María considera su «madre falsa». Vecina de Medina de Pomar (Burgos) de 83 años de edad, acudió a declarar ante los Juzgados de Villarcayo como imputada por los presuntos delitos de detención ilegal y falsificación



María (recién nacida), en brazos de la comadrona Pilar Conesa. A la derecha, Josefa, su madre. FOTO: DT

‘Me engañaron. Me pidieron que hiciera un favor y lo hice. Firmé y no sabía lo que había detrás de esto’

Comadrona imputada

de documento público. No ha reconocido públicamente que pagara por María, pero según su hija sí se lo reveló a ella.

La confesión de la madre

Después de muchas presiones y de algunas pistas de su familia, María obtuvo por fin algunas confesiones esclarecedoras. «Me planté delante de ella y le dije: ‘Dime quién soy. Llevas 38 años mintiendo’. Y me dijo: ‘No sé de dónde saliste. Busca tú, que tanto sabes’», relata Labarga. «Mi madre me llegó a reconocer que por mí pagó el valor que entonces tenía un piso. Cuando me lo dijo no fue un shock, sino un alivio», cuenta Labarga, según ella adquirida por unas 200.000 pesetas.

Aquello arrojaba algo de luz a unas sospechas que germinaron desde bien pequeña pero que se habían acrecentado recientemente con la confesión de una hermana de su madre. «Después de tener a mi tercera hija, me llamó la hermana de mi madre, con quien se llevaba muy mal, y me lo dijo». Era la primera pista. La sospecha de que podía haber sido adoptada se transformó: María pensó entonces que podía haber sido robada, y ahí empezó su investigación, que dura hasta hoy. Primero apareció la inquietud por las fotos del bautizo. «Era gente extraña, a la que después no he visto en mi vida», cuenta. Todas las personas que la rodeaban, incluidos los padrinos, eran perfectos desconocidos. Poco a poco, Ma-



El bautizo en la catedral de Tortosa. María denuncia que no conoce a nadie de los que acudieron. FOTO: DT

ría fue desmontando las mentiras. Accedió al catastro para comprobar que en el lugar de su nacimiento (el número 15 de la calle Teodoro González, en Tortosa) ha-

bía una pensión, no una clínica. Luego vio que algunas de las personas vinculadas a esa pensión también aparecían en las fotografías de su bautismo.

De momento, toda esta historia, casi de tintes novelescos, sigue en el juzgado de Tortosa y la parte denunciante lamenta que se encuentre con tantos obstá-

culos. «Se pidió una ampliación de diligencias. La madre facilitó una serie de datos que pondrían

Continúa en página 8

INCÓGNITAS

Una familia de extraños en la foto del bautizo

■ Otro documento clave en la trama es la foto del bautizo de María Labarga, algo así como el retrato inquietante de una familia falsa. En apariencia todo parece normal, como si de una reunión familiar se tratara. En realidad, todo está impregnado de perplejidad: las personas que la rodean son para María desconocidos, gente a la que después nunca más vio, tanto en la ceremonia en la catedral de Tortosa como en el convite de celebración.

Aparece Josefa Vivanco, la madre que al parecer se hizo con ella —y que le confesó en privado ya de mayor que había pagado por ella— pero el resto son extraños para ella: Pilar Conesa, la comadrona de Benicarló, y, a la izquierda, dos familiares de la propia Pilar llegados desde Alicante. «Cuál es mi sorpresa cuando descubro que Vicenta Conesa, sobrina de la comadrona de Benicarló, acude a mi bautismo y actúa como madrina. No sé quiénes vinieron a mi bautizo», denuncia María Labarga.

La propia Vicenta Conesa y su marido Amador Puchal figuran como padrinos pero María confiesa que nunca los ha conocido. En los documentos gráficos aparece otra enigmática persona: una niña de 12 años que es la hija de la dueña de la Fonda Gas, de Tortosa, que es la dirección que consta en su partida de nacimiento como lugar donde fue alumbrada. En el número 15 de la calle Teodoro González hubo una pensión, no una clínica.

Camacho ABOGADOS

Civil:

Divorcios, contratos, comunidades de propietarios, reclamaciones por lesiones y daños en accidentes, actos médicos, construcción, etc.

Penal:

Estafas, accidentes de tráfico y delitos contra las personas y la propiedad.

C/ Dr. Abelló Pascual, 1
43202 REUS
Tel. 977 315860
Fax 977 328033

e-mail:

abogadocamacho@advocatsreus.org

Fira de BANDOLERS

11, 12 i 13 d'octubre de 2013

ALCOVER

Patrocinador:

Col·laboradors:

Entitats col·laboradores: